



## **LOS ÁRBOLES, DE LUIS FERIA**

Cecilia Domínguez Luis  
Academia Canaria de la Lengua

### NOTA BIOGRÁFICA DE LUIS FERIA

Luis Feria Hardisson nació el 18 de octubre de 1927 en Santa Cruz de Tenerife. Realizó estudios de bachillerato en la isla y de Farmacia y Filosofía y Letras en Madrid, donde vivió entre 1952 y 1978. Allí trabajó en la edición española de *Reader's Digest*, una revista norteamericana, mezcla de resúmenes de libros y de artículos de divulgación. En 1978 regresa, de forma definitiva, a Tenerife, donde residirá hasta su muerte en 1998.

En 1961 y con su poemario *Conciencia*, ganó el *Adonais*, y en 1964 ganó el premio *Boscán* con *Fábulas de octubre*. En 1981 edita *Calendas* y en 1983 *Clepsidra*. También en este último año y en la editorial Bruguera de Barcelona aparece *Dinde*, y en 1985 *Salutaciones*.

Otros libros publicados por Luis Feria son: *Más que el mar*, *Subrogación de Sor Emérita y otros prodigios*, *Del amor*, *No menor que el vacío*, una antología publicada en la Biblioteca Básica Canaria con una selección e introducción del crítico Jorge Rodríguez Padrón. En 1991 publica *Seis querellas de amor* y en 1996 *Arras*.

Tras el fallecimiento de su madre, en 1990, se intensifica su aislamiento, de tal forma que no fue a recoger el Premio Canarias de Literatura, concedido en 1993. Su fallecimiento fue anunciado el 2 de marzo de 1998.<sup>i</sup>



Fig. 1. Luis Feria, por Antonio Padrón

**Domínguez Luis, C. (2024): Los árboles, de Luis Feria,  
Revista ACL, n.º 5, ISSN 2341-4235**



### LOS ÁRBOLES

Este texto que seleccionamos pertenece al Libro *Dinde*, publicado por Editorial Bruguera en 1983. En este libro Luis Feria abandona el verso -que no la poesía- para hablarnos de una infancia, la suya, que es, a su vez, la de todos. Y es que el poeta no habla solo de un “yo”, sino de un “nosotros”, con lo que nos implica aún más en lo que cuenta y en lo que siente.

El poeta se sitúa dentro del niño que fue para recorrer las personas, las nubes, los lugares, los árboles. En este último, Luis nos habla de los árboles que conoció en su infancia y con los que establece una complicidad, una relación de amistad que llena sus horas de magia y ternura.

#### LOS ÁRBOLES

Con todos los árboles andábamos en muy buenas relaciones; tanto con el limonero, del mismo alto que nosotros y con frutos de resplandor más que de otra cosa, como con el alcornoque, rugoso y patriarcal, tío abuelo nuestro al que trepábamos cuando nos echaba la rama por los hombros.

Las higueras nos tendían sus hojas digitales, su regazo umbrío. Sus anchas manos ásperas recataban los gruesos pezones de las brevas que, al faltarles en el invierno, las dejaban yertas, añorando la tensa carga ida.

Los almendros nos intrigaban, nos sorprendían con sus juegos de magia. Primero aparecían agobiados de flor; luego de ovalados huesos de madera y, dentro, de nuevo, la flor, ahora pulpa gustosa. A veces nos gastaba bromas pesadas y, al catar el fruto, nos repelían la lengua con su amargor.

Las indolentes palmeras invitaban a vivir en su cima, y nos incitaban a alcanzarla ofreciéndonos su tronco escalonado.

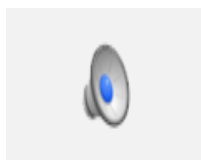
Pero entre tanta callada amistad siempre preferimos la del castaño de nutrida copa y redondo erizo, cuyas púas, de apariencia arisca, encubrían una dádiva doméstica y sabrosa, igual que el corazón de nuestro padre.

[De *Dinde* (1983), Ed. Bruguera]



## LECTURA DEL POEMA, POR CECILIA DOMÍGUEZ LUIS

A continuación, presentamos un audio en el que Cecilia Domínguez Luis realiza una lectura expresiva *Los árboles*, de Luis Feria:



---

<sup>i</sup> Para más información sobre el autor se puede acudir a *Archipiélago de las letras* de la Academia Canaria de la Lengua: <https://portal.academiacanarialengua.org/archipelago-letras/luis-feria/>